

Tirada de ¡150,001!!! ejemplares.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.
En provincias, por un trimest. 18

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscripción ha de ser adelantado.



PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle de San Roque, núm. 8, oto. bajo de la izquierda. — Lopez, calle del Gámen, núm. 29. — Cuesta, calle Mayor, núm. 4. — Bailli-Bailliére, calle del Principe, núm. 11. — Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Literatura y Artes.

Año I.—Número X.

Sale todos los Domingos.

26 de Noviembre de 1854.

PLAN DE UNA ZARZUELA.

EL PADRE COBOS no está por la literatura dramática en cabeza propia, lo cual consiste en que, viendo el pelo que echan los dramaturgos, ha escarmentado en cabeza ajena.

Quiere, sin embargo, transigir con la zarzuela nacional, porque este género, á su modo de saber y entender, solamente exige mimbres y tiempo de parte del fabricante, é inteligencia gorda de parte de los consumidores.

Y en prueba de que ha comprendido los secretos de la tal monserga literaria, ahí vá un plan de zarzuela de grande espectáculo, cuyo desarrollo abandona generosamente á los zarzuelistas ó monserguistas de profesion.

La obra podrá llevar el título siguiente: *Lo dicho, dicho, y la jaca á la puerta, ó en boca cerrada no entran moscas.*

EL PADRE COBOS cree que Horacio no fué mas que un pobre zascandil, y en vez de aceptar el *esto brevis* del parásito de Augusto, se pronuncia por el *esto longus* ó el *esto posma* de los que aspiran á ser parásitos de los AUGUSTOS ó de los ANGSTOS de nuestros tiempos.

La escena deberá ser en un pueblo de las Batuecas, cuyos vecinos se supondrá que hablan *hasta por los codos*.—Y ya tenemos aquí un contraste, del cual podrán sacar mucho partido los que suelen escribir *con los pies*.

Convendrá que el teatro donde se represente la zarzuela tenga el mayor número posible de puertas de escape, para facilitar las evasiones del protagonista, cuando el actor que haga este papel pertenezca al gremio de los palominos atontados.

Toda precaucion es poca contra los cómicos que no sienten nacer la yerba.

PERSONAJES DE LA ZARZUELA.

SANCHO. (Alias) el buen callar.
GANGA (en inglés *Spain*). Concubina de SANCHO, muda por mas señas.
OLHOF-AGÁ. Demóstenes de oficio, preceptor y capellan de la casa, compositor de *salves* con honores de *misereres*.
CHICHON. Hombre grave, especialidad en el ramo de conservas.

EL BEATO JOSÉ. Llamado por mal nombre *Antecristo*.
CALABAZA. Mayordomo de lo interior.
HECTOR FIERAMOSCA. Amigo íntimo de la casa.
BATAFUEGO. Marino por carambola.
SEVERITO. Maestro de obras (vulgo aparejador).
COLINA. Hombre de mucho trigo.

Coro de hombres y mugeres de todos sexos, que armarán una zalagarda de dos mil demonios.

El teatro, en los dos primeros actos, representará ocho ó diez calles, cuajadas de coristas. Se debe procurar que en cada calle haya una pastelería ó confitería, muy lujosas, á cuyas puertas se agolpará la gente á pedir turrón ó pastelillos.

En estos dos actos todo deberá reducirse á mucho ruido y pocas nueces. La accion será lánguida, como en todas las piezas en que sobresale la maquinaria y la tramoya. Los personajes de la zarzuela se limitarán á asomarse de vez en cuando por los bastidores, para que el espectador no se impaciente.

Los coros cantarán *ab libitum*, y cada uno por su lado, de manera que resulte un conjunto inarmónico, que no podrá menos de producir grande efecto.—La letra deberá ser del tenor siguiente. (Este tenor canta debajo.)

UNOS.

Viva el pueblo, que está por la broma;
Viva Sancho, y empiece el jaleo;
Si hay quien tenga aversion al bureo,
Que se aguante, y pagar y callar.

OTROS.

Amigos, por la nómina,
Cartucho en el cañon,
Y muera el que no quiera
Cedernos su turrón.

OTROS.

Hoy varias ciudades
De nuestras Batuecas,
De grandes habiecas
Ejemplo nos dan,—etc., etc.

La música que servirá de acompañamiento á las coplas precedentes, será música celestial.

Durante los ya dichos y redichos actos, los coristas no cesarán de entrar y salir, de ir y volver, de marchar y tornar, todos por supuesto cantando, y cada uno en su tono.

ACTO III. En este acto tenemos ya á Periquito hecho fraile.— El teatro representará un salon lujosamente amueblado. Dentro estarán todos los personajes de la zarzuela, algunos de los cuales parecerán verdaderas *almas de Cecilia*.

Una parte de los coristas se hallará tambien en el escenario, y otra cantará á su tiempo desde las bambalinas.

OLNOR-AGÁ mira con sorna á COLINA, CHICHON y CALABAZA, los cuales no sospechan siquiera que SANCHE trata de darles dimisorias. EL BEATO JOSÉ se exorcisa á si mismo.

En esto suena la campanilla, pónese todo el mundo en actitud dramática, álzase el telon, y dicen los coros:

CORO.

Soniche; oír y callar,
O hacemos un zafarrancho;
Que al buen callar llaman Sancho,
Y Sancho al fin quiere hablar.

SANCHE (en mi mayor.)

Diré lo mismo que ayer;
Ni quito rey, ni lo pongo;
—¡Señores (*ahuecando la voz*), yo soy un hongo!
—Lo que quiera mi muger.

Mi deseo es ser bien quisto
En la Mancha y en la Rioja;
He dicho, y guardo la hoja.

OLNOR-AGÁ (*aparte y con desden*).

—¡Lucas Gomez, está visto!

CORO.

¡Que viva la gente crua!

CHICHON.

¡Nival y á Roma por todo.

BOTAFUEGO.

¡Viva el pueblo..... visigodo!

SANCHE.

El fiat voluntas tua.

Cae el telon, y empieza la accion de la zarzuela con la eleccion de un guardian.

CUESTION QUE PALPITA.

Esto por si solo se recomienda.
(*Memorias de una muger del gran mundo.*)

Y á propósito de eleccion de guardian, recuerdo que el último que quiso ocupar este puesto durante mi clausura, era un padre de no muchos alcances, humilde al parecer, aunque se susurraba entre los mejor informados, que fue en sus tiempos hombre de trastienda.

Nadie creía estas voces esparcidas por la envidia y la maledicencia, pues bastaba observar su vida íntima para convencerse de todo lo contrario.

Su grande aficion á la agricultura le hacia pasar horas enteras en el huerto, alejado del bullicio de sus compañeros de convento; y la soledad y la meditacion eran sus gustos favoritos.

Así es que todos creíamos que el hermano Pancracio era un honrado fraile, franco, bonachon y sencillo, puesto que á cada instante nos repetía:

—Yo no aspiro á nada: yo no deseo nada: déjenme mis lechugas y mis tomates, que con ello me contento.»

Tales eran sus espresiones, añadiendo muy á menudo que la gloria de la comunidad y de la orden era su sueño, la idea fija en su mente con exclusion de toda otra, embaucando de este modo á los

padres y novicios hasta el estremo de que fray Pancracio era citado como modelo de sencillez y modestia.

Llegó la época de eleccion de guardian, por haber muerto inesperadamente y á mano airada el que habia, y he aquí que de repente empiezan á circular papelitos, que sin que se supiera ni de dónde venian ni quién los traía, nos metieron en un dédalo de confusiones.

Los papelitos decian así:

«Hermano Lucas de Madrid: yo soy un buen mozo, fraile de anchas tragaderas, y con mucho poder é influjo en la córte: ¿quieres buen chocolate? Yo haré que te lo fabriquen. ¿Quieres buen polvo? Lo tendrás y abundante. Mis opiniones respecto á la regla del convento, son *laxas*. Quiero que los padres se solacen; quiero que tengan tertulia y que se hable en ella de todo y por todo, para que al mismo tiempo que nos sirva de entretenimiento, aproveche á nuestra ilustracion.

«Os ofrezco principio diario y queso de bola para postre.

«Elegidme para guardian.»

Otro papelito se espresaba en estos términos:

«Padre Ambrosio del Toboso: yo soy manchego, por consiguiénte, compatriota vuestro. Dicho se está que soy además garboso y amigo de francachelas; que conozco á mil leguas el buen vino; que no se me dá un ardite por el qué dirán, y que fumo en pipa.

«Elegidme para guardian.»

Otro papelito rezaba así:

«Venerable padre Bartolomé: el estudio y la meditacion son mi fuerte: la honra del convento y su prosperidad, mi pensamiento de todos los dias: he derramado sudor á rios estudiando al hombre en general, y al fraile en particular. Pienso introducir mejoras en el cultivo de los rábanos, materia que me ha ocupado por mucho tiempo, y que sé al dedillo. Yo os ofrezco, venerable padre, silencio y quietud en el claustro: las misas mejor estipendiadas serán para vos.

«Tendréis pescado fresco y tortilla diaria.

«Elegidme para guardian.»

Lo notable de esta intriga era, que como en cada papelito se liasonjeaban los gustos predilectos de los frailes á quienes iban dirigidos, y como los tales gustos tenian muy poco de seráficos y muy mucho de terrenales, los padres guardaban cuidadosamente el secreto, proponiéndose *in pectore* elegir por guardian al que bajo tan buenos auspicios se presentaban.

La dificultad era que nadie sabia quién fuese el candidato, puesto que no aparecía firma ninguna.

Pero el tal padre tomó una precaucion, y fué añadir por medio de una nota:

«El dia de la eleccion, todos los que levanten el dedo se entenderá que votan por mí; y para que pueda identificarse mi persona, tendré una contraseña especial. Llevaré dentro de la manga algo que me dé á conocer.»

Todo el convento, como es de inferir, estaba inquieto y deseoso de que llegase el instante solemne.

Mientras esto pasaba, el padre Pancracio parecia mas apegado que nunca á su hortaliza, y jamás repitió con mas ahinco aquello de:

—Yo no aspiro á nada: yo no deseo nada: déjenme mis lechugas y mis tomates, y con esto me contento. Soy fraile, y nada mas que fraile raso.»

Llegó al fin el dia temido de muchos, deseado de los mas.

Repicáronse las campanas.

Acudieron todos los padres graves de la provincia.

Reuniéronse, cariacontecidos unos, alegres otros, satisfechos los menos.

Hubo dimes y diretes.

Hubo engaños.

Hubo amaños.

Hubo sendos remoquetes.

Y al fin salió elegido guardian.....

EL PADRE COBOS deja lo que sigue á la consideracion futura de sus lectores.

UNA MUJER MISTERIOSA.

Los anuncios de *Una mujer misteriosa* en el teatro del Príncipe, están llamando hace días la atención de todos los hombres que piensan seriamente en el porvenir de nuestra patria.

Y no aludimos al *porvenir teatral*; porque en ese pobre no hay que pensar, mientras se encargue de su tutela el *Braccio forte* del Sr. D. Ramon de Navarrete.

Llama la atención *Una mujer misteriosa* por el profundo sentido histórico, filosófico y aun profético que súbitamente han tomado, desde mediados de mes, los carteles del coliseo del Príncipe.

Es cosa capaz de asustar á todos los *vates* y á todos los *benedictinos* del mundo.

El mas grave de los acontecimientos ocurridos durante la semana última, el que *La Nación* y *La España* calificaron de *inesperado*.... ¡pobres periódicos políticos!.... constaba ya, de una manera evidente y con notable anticipacion, á todos los que tienen alguna práctica en materia de farsas teatrales.

Doce días ha que el corral del Príncipe, por boca de las mil esquinas de Madrid, nos estaba dando noticias de *La Crisis*.

Al lado de este anuncio *profético* campeaban dignamente los *históricos*.

Aun no hace quince días, circuló en la corte la entretenida historia de una cómico-tragica colision entre dos periódicos.—Uno de ellos, gárrulo por temperamento, se habia convertido repentinamente á la órden de la Trapa. Habia hecho el difícil voto de *silencio*.

¿Quién recogió este dato curioso? El teatro del Príncipe anunciando *El mudo por compromiso*.

Y para explicarlo, añadió: *ó las grandes emociones*.

Y para aclararlo del todo, le dió por precedente *Una broma de QUEVEDO*.

Por el mismo tiempo, sucedió que una alta y respetable dama quiso celebrar cierta solemne fiesta de familia. La noble señora era hija y madre, tenia primos y tíos. Aquel día, sin embargo, no pudo comer ni con su tío, ni con sus primas, ni con su madre, ni con su hija.

Pero, en cambio, se sentaron á su mesa mas de cien personas, la mitad de las cuales, ó no conocian á la ilustre dama, ó la desconocian.

¿Qué hombre *pensador* pensó en este incidente doméstico? El cartelista del teatro del Príncipe, anunciando de antemano la representacion de *La familia improvisada*.

Et sic de cæteris.

Cada historiador tiene sus partidarios. Unos prefieren á Tácito; otros á Óvilo y Otero. Yo estoy por los anuncios del Sr. Arjona.

Al leer el cartel de *Una mujer misteriosa*, han exclamado las personas graves:

«No en balde cuenta el coliseo del Príncipe con tan buenas narices.... (salvo el guante á la metáfora.)

»¿Qué *misteriosa* mujer es esa que nos anuncia?

»¿Será por ventura la cándida princesa de *Braccio forte*? Semejante inocentada solo seria comparable á la del autor del drama en que figura esa señora. Aludo al amable é inviolado Sr. Navarrete.

»¿Será la profética Casandra? ¿Será alguna de las Sibilas? Heroínas de fábula, no son para tiempos de tanta historia como los presentes.

»¿Viene acaso la reina Sabá á ver concluido el nuevo templo de Salomon que, para comun felicidad y gloria, se está construyendo á toda prisa en nuestra patria?

»El tal templo aun no ha pasado de sus cimientos, y es menester confesar que los cimientos en general solo se componen de piedra y lodo. La pobre señora podria mancharse.

»Y luego, sabido es que no está España para que viajen por ella, en direccion al centro, damas de régia estirpe. ¡Si fuese hácia la frontera!....»

En tanto que se forman todas esas inverosímiles conjeturas, El PADRE COBOS espondrá palmariamente la suya.

La misteriosa viajera anunciada por las parabólicas representaciones del coliseo del Príncipe, no es una reina opulenta, ni una sibila embaucadora, ni una princesa de comedia. Por el contrario, con ella no hay farsas, ni embaucamientos, ni opulencias posibles.

Es princesa, sí, pero su imperio está en medio del arroyo, en los sótanos y en las buhardillas.—Es reina, sí, pero su cetro es un troncho de berza.

En Inglaterra la conoce toda la clase baja.

En Irlanda casi todo el mundo.

Madrid recibió su visita en 1812. Algunas varas de lienzo chafarrinado de varios colores conservan todavia su memoria en la Rotonda del Museo.

Toma sus apellidos de los países por donde transita; pero, á fuer de hija del Norte, guarda siempre el título de *miss*. Su poético nombre es Miss Éria.

Al localizarla, se la llama Miss Éria de Irlanda, Miss Éria de España.... Su nombre genérico va siempre entre dos admiraciones, de esta suerte: ¡Miss Éria humana!

Para viajar, necesita vehículos preparados *ad hoc*. Por eso precede casi siempre á sus caminatas la fuga de los caballos, el romper de los ferro-carriles y el desempedrar de calles.

Su frio semblante aparece detrás de las inflamaciones atmosféricas, como *diciembre* detrás de *julio*.

Ya conoceis al misterioso personaje. Oid ahora, ¡oh lectores de EL PADRE COBOS!, una chistosa historia.

Cierto día se trabó una acalorada disputa entre el diablo, disfrazado de San Luis, y otros santones. Empeñábase San Luis en que, de no hacer su gusto, habia de hundirse el firmamento. Los otros dijeron que el firmamento no se habia de hundir porque se hundiese un santo. ¡Eso sí, la lógica siempre en su punto!

Dieron, pues, un empujon al santo *non sancto*, pero este era previsor y tuvo la fortuna de caer en mullido. Los demas santones acudieron á ocupar su sitio. Hasta ahora todo va bien; ¿pero quedaria la lógica muy bien puesta si se hundieran, en lugar de San Luis, los únicos que nada tuvieron que ver con él.... los benditos é inofensivos espectadores de la referida maniobra?

Pues tened entendido que esto sucederá si Miss Éria llega á atravesar las fronteras de España. Y cuidado que ya está cerca.

Por eso la denuncia EL PADRE COBOS á la atención de las *libertades*—(antes hubiera dicho de las *autoridades*)—constituidas ó por constituir.

¡Oh vosotros los que no sabeis ver venir con alguna anticipacion los espectáculos públicos!, leed como es debido los carteles del teatro del Príncipe. Entrad á lo menos en los coliseos, en las fábricas, en las tiendas, y allí, sobre las butacas vacías, en los telares desiertos, en los anaqueles sobrecargados, divisareis quizá los fantásticos contornos con que empieza ya á reflejarse en nuestro territorio la imagen de Miss Éria.

Poneos frente á las demolidas casas de la Puerta del Sol; deteneos junto á todas las obras paralizadas. Allí ha fijado el Príncipe sus carteles. ¡Cómo! ¿No distinguís á la *Mujer misteriosa* entre las ruinas?

Reconocedla siquiera en su comitiva.

Esos hombres que discurren de día por las plazas con los brazos cruzados, son nuncios de Miss Éria.

Ese estruendo de empresas que *truenan*, ese ruido de casas que *quiebran*, son ruidos de Miss Éria.

Esas turbas de viejos y de niños que os tienden la mano por la noche, son hijas de Miss Éria.

Y no os engaños. Tambien son hijas naturales de Miss Éria esas que tan ataviadas salen de sus guaridas al caer la tarde, y pasan á vuestro lado, parándose al revolver de cada esquina donde campea el anuncio de la *Mujer misteriosa*.

Porque la poderosa Miss Éria sabe tambien *tentar de la risa*. ¡Es cosa muy divertida! Por eso os habla de ella EL PADRE COBOS.

Detrás de las hijas vendrá la madre. Vereis qué danza se arma entonces. Cuando todos estemos tan emparentados con Miss Éria como las muchachas de la *vida alegre*, ya vereis cómo nos reimos con el que haya dado pasaporte para el interior á nuestra nueva

mamá, después de habérselo dado para el exterior á la antigua é inolvidable mamá de los españoles.

Dicen que el pobre refrendador de estos pasaportes no tiene mas falta que haberse dado á los filósofos modernos, siendo algo corto de alcances. Por eso es tan natural que venga tras él la implacable miss.

Acordaos de que Neron tuvo por maestro al filósofo *Burrho*.

INDIRECTAS.

Ayer, hoy y mañana.—Las esquinas anuncian con este título una serie de cuadros dibujados á la pluma por D. Antonio Flores.

El *ayer* y el *hoy* nos tiene sin cuidado, pero el *mañana* nos horripila. ¡Un porvenir pintado por el Sr. Flores!

Luego estrañará el Sr. *Sisto Cámara* que cunda la monomanía del suicidio.

La estatua de Cervantes ha torcido la cabeza hácia la derecha y la boca hácia la izquierda, pidiendo por Dios y por todos sus santos que la calafeteen las orejas con alquitran y estopa.

Ha sido negada esta solicitud egoísta; pero teniendo en consideración los méritos y servicios del postulante, se le pondrán oídos de mercader.

Con el título de LA VERDAD se ha decidido á publicar un periódico el Sr. Moron.

La verdad en su lugar.

Se cree que deberá haber trastorno, y no chico, en cierta casa grande.

Eso es muy natural cuando se mudan los *trastos*.

Al dar anoche la Gazzaniga el salto de Leucades, el Sr. *URRIES* saltaba de gusto.

A *FAONE* se le saltaron los puntos de las medias.

Al Circo se le saltaron las lágrimas.

El doctor Simon y sus numerosos dependientes, no descansan un momento en la elaboracion del jarabe de pico. ¡Tal es el consumo que hacen los trescientos mamoncillos!

El jarabe de pico es empalagoso. Lo sentimos por él; pero es empalagoso.

En cambio ayuda á tomar bien el pecho de la nodriza; lo cual quiere decir que es inútil... á los niños mamones.

Bienaventurados los pobres y los difuntos, porque ellos no tienen que perder vidas ni haciendas aunque las hayan ofrecido.

Hasta ahora se habia creído que lo mas malo que tenían los ciegos eran los ojos.

Pero esta semana se ha visto que tienen peor la lengua.

A propósito de malo; D. Nicolás Idem no puede idear nada bueno.

Antes ideó poner patas arriba á la coronada villa.

Ahora ha pasado de la policía urbana á la rural.

Hace folletos para presentar *ante la historia* á un hortelano manchego.

D. Nicolás Malo abusa de la historia y del derecho de presentacion.

¿Quién le ha presentado á él *ante esa señora*?

Pretérito y futuro.

(*La semana pasada.*)

—Sr. Presidente, renunció la palabra.

El Presidente, *haciendo como que oye*:

—La tiene V. S.—

(*La semana que viene.*)

—Sr. Presidente, pido la palabra.

El Presidente *con satisfaccion*:

—La tiene V. S.—(*aparte*) ¡Mientras no pidas ideas!....

El Ayuntamiento de Madrid se decide por fin á limpiar las calles de la corte.

Se recogen con frecuencia todas las hojas *semovientes*.

El Padre Cobos (de Cáceres) ha sido recogido.

¡Bien empleado le está! ¡Pues no ha tenido el atrevimiento de meterse en política!....

Hace algunos días se ha pronunciado en el templo de la sabiduría cierta oracion que se aguardaba con impaciencia.

Esta *oracion* no era la *salve* que tanto se celebró once años ha. Pero se cree que el autor es el mismo.

Hay oraciones que se vuelven por pasiva. (*Estracto de la historia del que fue por lana.*)

El oráculo ha hablado por fin: los fieles aterrados creyeron por un momento que la divinidad les retiraba su protección; pero los truchimanes (vulgo intérpretes) han explicado sus palabras de un modo tan satisfactorio, que ahora, por el contrario, se teme que nos quiera proteger demasiado.

ANUNCIOS.

EXTRACTO DE SAL Y AZAHAR.

Este específico, traído de *allende*, sirve para hacer *gorros frigos* con *pergaminos viejos*.

El pergamino se convierte en gorro, y el gorro en lo que VV. quieran.

TRASCONEACION.

Se ha *trasconeado* una *j* en el apellido de cierto *consejero*.

El que la *coxa* podrá entregarla en la torre de los *Luxanes*, donde se le dará en cambio una *x* y se *despezará* la incógnita.

ENTIERRO.

En la parroquia de *Santa Cruz* se dispone un entierro.

Lo que se avisa al público para que no llore.

AVISO A LOS ESCRIBANOS.

Hácia la Cuesta de la Vega se está haciendo un testamento. Sépanlo los escribanos, porque el moribundo sale con la *embajada* de que no los necesita.

Los parientes, amigos y testamentarios no convidan á nadie.

¡Esto es un abuso!

OBRA DE CARIDAD.

El beato José, á pesar de sus muchos años, no ha muerto todavía, pero le falta poco.

No hay cura que le quiera *auxiliar*; pero todos se brindan á ENTERRARLO *gratis*.

AVISO A LOS MEDICOS.

Un sugeto, de complexion biliosa, está luchando hace algunos días con cierta indigestion cogida en unos manzanares, que debieron servir para *conserva* y se pasaron por exceso de *dulce*.

Se recomienda á la facultad este caso curioso, porque el enfermo tiene esperanzas de salvarse.

TEMBLOR DE TIERRA.

Es tan fuerte el que se siente estos días en Madrid, que cierto collado que habia en la calle de Alcalá va corriendo hácia Jaen.

Se ofrece una gratificacion al que nos lo traiga á casa, porque el tal collado abunda en filones argentíferos.

Alcance.

Cuando creíamos que el morrion se decidía por una cabeza negra, salimos con que no sabe á qué pelo encomendarse, desde que sonó el clarinete.

Una de las tres comedias se representó el martes último.

Los autores la aplaudieron.

El público se constipó.

ÚLTIMA HORA.

Desde el 3 de diciembre dará EL PADRE COBOS

SEIS PASEOS MENSUALES

CON SUS HÁBITOS NUEVOS Y SUS *antiguas mañas*.

Aunque este aumento de paseos supone un aumento de polvos poco soportable para el bolsillo del Reverendo, él la echa de generoso, y no aumentará el precio de sus exhibiciones, que seguirá siendo

cuatro reales al mes.

¡Y eso que los consumidores veteranos son nada menos que 150,001!!!